

EL PATRIMONIO EDIFICADO DE LOS BATEYES AZUCAREROS EN CAMAGÜEY

Gerson Herrera

El Patrimonio Industrial Azucarero cubano, hoy más que nunca necesita de una mirada más allá de sus condicionantes económicas, políticas y sociales; amerita un enfrentamiento al rescate inmediato como parte indisoluble de nuestra identidad nacional. Este estudio de aproximación al reconocimiento del patrimonio industrial azucarero de la actual provincia de Camagüey define dos elementos claves: Las zonas de desarrollo, y la definición de los elementos fundamentales del patrimonio edificado. A partir de este estudio se podrá contar con una herramienta para abordar la complejidad de la conservación de este Patrimonio.

Palabras clave: patrimonio industrial azucarero, arquitectura industrial, batey azucarero.

Industrial heritage for the sugar industry in Cuba needs another and deeper look than the original one than stayed at the base when it was founded at the boom era of sugar production (The early years 20th century).

This preliminary study covers two paths: the development zone and the heritage of the settlement from that, it is supposed to obtain a new tool to be used when focusing the complex world of conversation of built heritage.

Key words: industrial sugar heritage, Industrial architecture, sugar mills town.

GERSON HERRERA PUPO. Arquitecto. Docente instructor de la Disciplina de Proyecto Arquitectónico y Urbano del Departamento de Arquitectura de la Facultad de Construcciones de la Universidad de Camagüey.

Investigador del Centro de Estudios Multidisciplinarios del Turismo de la Universidad de Camagüey, Cuba. Su tesis doctoral versa sobre el patrimonio industrial azucarero de la provincia de Camagüey.

E-mail: gerson.herrera@reduc.edu.cu



Escuela del batey azucarero República (antiguo Estrella) en el municipio Céspedes.*

LA INDUSTRIA AZUCARERA EN CAMAGÜEY HASTA 1959

La villa de Santa María del Puerto del Príncipe actual Camagüey, fue fundada en 1515 por Diego Velásquez, La tercera y última ubicación del poblado se produjo en 1528, entre los ríos Tímina y Hatibonico¹. Durante los primeros años de existencia de esta villa se desarrolló la agroindustria en la región, iniciándose con la cría del ganado mayor y junto a esto comenzaron a proliferar los primeros cultivos de la caña de azúcar.

La industria azucarera camagüeyana tiene una larga historia que data del siglo XVII, en la cual existieron pequeñas fábricas conocidas como trapiches cuya producción era fundamentalmente de mascabado² y raspaduras. Estos trapiches se caracterizaron por tener poco valor, con cañaverales de corta extensión que tenían de seis a doce esclavos.

Durante el siglo XVIII la producción azucarera experimentó un lento y paulatino aumento que se consolidó en el siglo XIX con la proliferación de los trapiches, la instalación de las primeras máquinas de vapor y la construcción de los primeros kilómetros de la línea del ferrocarril entre 1837-1851. Ya en el año 1919 el número de centrales de la provincia ascendía a veintitrés.

* A menos que se indique lo contrario, las fotos y los gráficos son tomadas y elaborados por el autor.

¹ Ma. del Carmen Rivas Batista: "Estudio de la estructura física de las siete primeras villas de Cuba desde sus fundaciones hasta el Siglo XVIII", Trabajo de Diploma, p. 69, Camagüey, 2000.

² Según Manuel Moreno Fraginals: "Azúcar Mascabado: Tipo de azúcar con gran contenido de mieles, que en vez de pasar por el clásico sistema de purga se envasa directamente como una masa cocida". *El Ingenio complejo económico social cubano del azúcar*, Ed. Ciencias Sociales, t. III, La Habana, 1978, p. 143.



Ubicación de los bateyes azucareros en la actual provincia de Camagüey. Fuente: Elaborado por el autor.

LOS BATEYES AZUCAREROS CAMAGÜEYANOS

La zona objeto de estudio comprende el territorio de la actual provincia de Camagüey según la última división político-administrativa realizada en 1976. La misma está conformada por trece municipios, en los que se ubican catorce bateyes azucareros, doce de estos fundados antes de 1959.

El patrimonio industrial azucarero de la zona se enmarca en dos etapas fundamentales. La primera desde los años de inicio de esta producción hasta 1899, perteneciente al período de la colonia, quedando como únicos exponentes los centrales Senado y Lugareño.³

La segunda etapa está comprendida entre los años 1900 y 1958, ubicada dentro del período de la neocolonia, en la que el país experimentó un crecimiento de las inversiones extranjeras que hizo posible erigir nuevos centrales con tecnologías más modernas. En ambas etapas la construcción del central determinó el surgimiento del batey.⁴



Viviendas para directivos en el batey del central azucarero Jaronú.



Viviendas para directivos en el batey del central Senado, hoy desaparecidas. Archivo de Carlos Fernández, vecino del batey.

ZONAS DE DESARROLLO URBANO Y ARQUITECTÓNICO DE LOS BATEYES AZUCAREROS DE LA PROVINCIA DE CAMAGÜEY

El capital invertido en esta región estaba representado en su totalidad por empresas con intereses norteamericanos cuyas oficinas radicaban en la capital cubana. De los doce centrales azucareros de la actual provincia de Camagüey, y que fueron fundados antes de 1959 un total de cinco fueron fundados por inversionistas radicados en Cuba (algunos no precisamente en la región), e incluso en uno de los casos se realizó por una unión entre varios socios creando una sociedad comanditaria. De los siete restantes dos centrales fueron fundados por la inversión directa de un propietario norteamericano, a pesar de que este propietario poseía contrato fijo con una de las empresas norteamericanas que operaban en la región. En todos los casos, tanto los fundados por inversionistas norteamericanos como por inversionistas “criollos”,⁵ las empresas constructoras o los encargados de las construcciones, provenían o poseían influencias extranjeras muy evidentes, tanto urbanística como arquitectónicamente.

El urbanismo marcado por la subdivisión de clases sociales como por diferencias raciales, evidencia el criterio de repudio hacia lo inferior experimentado por la cultura anglosajona. De esta forma se expresa la separación entre las diversas áreas en que se subdividía el batey azucarero, estas subdivisiones (zonas de desarrollo) se encuentran de manera muy clara en todos los bateyes azucareros de la región de Camagüey. Este criterio se generalizó de manera acelerada y se tomó como una moda al momento de crear el poblado del gran central azucarero.

Los bateyes se subdividían fundamentalmente en tres zonas. La **Zona Industrial**, que alberga el elemento básico del asentamiento y que no posee una organización con criterios urbanos específicos, pues responde a los procesos productivos de la industria, y en el caso de la arquitectura se basa en los estándares de este tipo de construcciones correspondientes al momento de fundación: Estructuras de acero, muros de chapas metálicas, y en muy pocos casos se encuentran elementos estructurales de madera.

En las restantes dos zonas de desarrollo, es donde se evidencian los elementos urbanos y arquitectónicos que representan a los bateyes azucareros desarrollados a lo largo de todo el país en la primera mitad del siglo XX durante la expansión inversionista del capital norteamericano hacia la región centro oriental del país.

Viviendas para administradores en los bateyes de los centrales azucareros Argentina (antiguo Florida) y Brasil (antiguo Jararú).



A pesar de que en la mayoría de los casos la arquitectura se separa muy poco exteriormente de una zona a la otra, estas dos zonas son las que albergan y posibilitan la convivencia del batey azucarero, teniendo como elemento básico delimitador la jerarquía que representan quienes habitan en cada una de ellas.

La **zona de administrativos**: alberga las edificaciones donde se aloja el administrador o capataz del ingenio, que como máxima figura poseía la vivienda más ostentosa, que se diferenciaba de las edificaciones pertenecientes a directivos de menor rango y de los obreros. Le siguen en esta zona a modo de pirámide jerárquica las viviendas de los ingenieros jefes de talleres, colonos y jefes de oficina. Para culminar, en esta zona se ubican varias edificaciones de carácter socio-administrativo y de servicios, que dan paso a la siguiente zona, forman como especie de una barrera, que por regla impuesta por el administrador y velada celosamente por los guardias jurados, resultaba infranqueable para aquellos que estaban recluidos en la zona de menor jerarquía.

La **zona de obreros** es donde conviven los obreros de menor jerarquía en el central, en quienes recaía el mayor y más rudo peso productivo de los cultivos y la industria. Esta zona está marcada por la existencia de pabellones, que a modo de versión moderna de los barracones coloniales dan alojamiento a los obreros estacionarios.⁶ Estos modernos barracones (desde el punto de vista estructural) se encontraban colocados de acuerdo con su concepción espacial y jerárquica, pues a pesar de ser no más que una tira de espacios unifuncionales (solo para dormir), había algunos que poseían más comodidades con respecto a otros.

Se encuentran pabellones destinados a obreros blancos con mejores condiciones higiénicas, e incluso en algunos casos podían poseer un pequeño lavado en su interior. Asimismo había pabellones destinados a obreros con familia (no más de dos espacios muy reducidos), y en un menor nivel jerárquico están los pabellones para los negros o extranjeros donde las condiciones higiénicas eran escasas.

³ Ramiro Guerra: *Azúcar y Población en las Antillas*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1970, p.112.

⁴ Con el término batey se nombra el asentamiento poblacional desarrollado en los alrededores de los centrales azucareros para dar alojamiento a sus trabajadores.

⁵ Se le llaman en este trabajo "criollos", pero resulta bastante incierto este término, pues estos podían ser criollos cubanos, o personas de otra nacionalidad radicados en la región y que poseían nacionalidad cubana.

⁶ Obreros que solo radicaban en el batey en los pocos meses que duraba la zafra, y que durante este tiempo convivían en los pabellones.

Hospital del batey azucarero Haití (antiguo Macareño).



Iglesia del batey azucarero Senado.



Barracones o pabellones para trabajadores solteros y temporales. Conjunto de pabellones del batey azucarero Argentina (antiguo Florida).



Viviendas para obreros simples. Arriba, vivienda del batey azucarero Siboney. Debajo, vivienda del batey azucarero Lugareño.

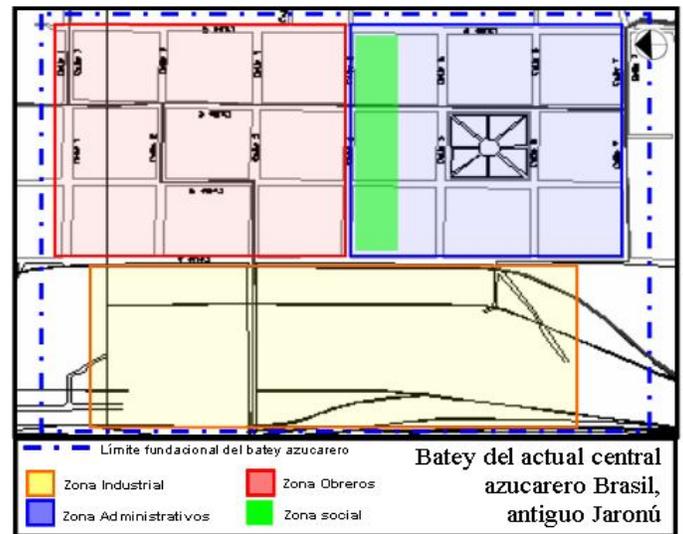
La zona incluye además un área destinada a viviendas de obreros simples de oficina y talleres que residían en el batey de manera fija junto a sus familiares. Estas viviendas en su totalidad eran medios básicos del central y era el administrador quien las otorgaba a modo de usufructo de acuerdo con la disponibilidad, la eficiencia del obrero y sobre todo en dependencia de su criterio.

Para casi la totalidad de estos asentamientos, en las dos zonas de convivencia existen semejanzas en las características morfotológicas arquitectónicas y urbanas: amplios paseos y parques en forma de jardines extendidos, viales de primer orden que semejan la avenida principal de una ciudad de gran tamaño, viales secundarios con buena terminación, redes soterradas, viviendas y edificaciones socio-administrativas con semejantes características exteriores. Hacia el interior de la edificaciones se hacen mayores las diferencias de acuerdo con la jerarquía que representaba la edificación. Un signo de esa diferenciación se puede encontrar en el mayor grado de deterioro que en estos momentos presenta la zona de obreros, a pesar de poseer similares características externas con respecto al resto de las edificaciones.

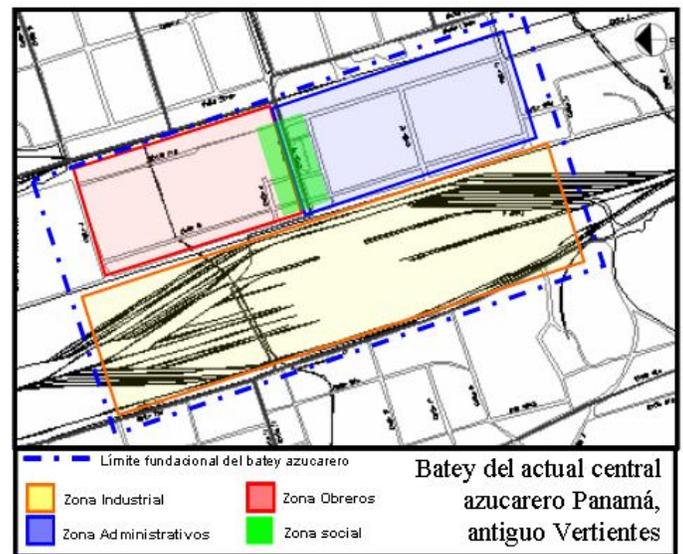
CLASIFICACIÓN DEL PATRIMONIO EDIFICADO DE LOS BATEYES AZUCAREROS DE CAMAGÜEY

La caracterización tipológico-funcional de las edificaciones que conforman el tejido del batey, demuestra sus rasgos únicos y relevantes dentro del patrimonio industrial azucarero de la región y del País.

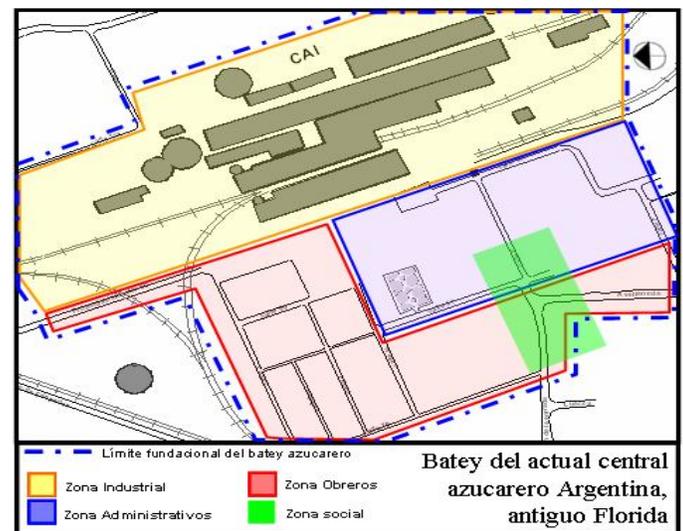
El empleo del concepto de tipo como instrumento para el análisis histórico de la arquitectura, resulta válido al operar con el poder icónico del tipo o, lo que es igual, con sus valores simbólicos que permiten expresar un contenido sociocultural, reflejo del momento histórico de su conformación, y con su capacidad estructurante derivada de considerar que la



Zonas de desarrollo urbano del batey azucarero Brasil.



Zonas de desarrollo urbano del batey azucarero Vertientes.



Zonas de desarrollo urbano del batey azucarero Argentina.

esencia de una edificación puede generar un esquema repetible.⁷ Este análisis posibilita trabajar con dos variables definidas para el caso en estudio: **El edificio singular de carácter social** y las edificaciones que integran los sectores que definen el tejido del batey, pertenecientes al **repertorio habitacional**.

En los casos estudiados, se puede precisar que hubo una influencia directa de la arquitectura vernácula norteamericana, siendo adaptada a un nuevo clima, contexto, materiales y mano de obra, lo cual trajo como resultado un nuevo arquetipo y no una copia fiel de los modelos originarios.

El **edificio singular de carácter social** está representado por las edificaciones que prestan un servicio social y por su carácter singular, dado entre otras causas por formar parte importante de la simbología urbana del batey, al constituir hitos arquitectónicos. Tales son los casos de los cines, salas de recreo o clubes, escuelas, comercios, hospitales...

Una de esas edificaciones es la ubicada en el batey del Central Haití en la calle Mártires de Pino Tres No. 40 con la función actual de **Círculo Social**. La edificación está conformada por un amplio salón para bailes y otras actividades, almacenes, bar, servicios sanitarios y un portal de colgadizo en forma de L. El edificio es de madera con cubierta de tejas de zinc acanaladas a cuatro aguas. Comunicando el inmueble con la calle hay un pasillo techado también con tejas de zinc, soportado por columnas de madera con chaflanes en las aristas y rematadas con capiteles muy simples. Esta edificación por su carácter de único exponente que aún sobrevive en la provincia resulta significativo en la región, respondiendo a criterios muy sobrios dentro de esta tipología.

Diversas son las unidades edificatorias que es posible referir en esta variable tipológica, pero no se pueden dejar de mencionar aquellos elementos que casi han dejado de existir y que su carácter de autenticidad y de magnificencia ha trascendido hasta estos días de manos de pobladores e investigadores. Tal es el caso del Cine del batey azucarero Jaronú actual Brasil, o el del Batey azucarero Senado a los cuales les realizaron cambios completamente irreversibles, por la simple idea de "aclimatarlos".

REPERTORIO HABITACIONAL

Las edificaciones que integran los sectores definitorios del tejido del batey correspondientes al repertorio habitacional están clasificadas atendiendo al tipo y función que presentan y se subdividen en:

Las **viviendas individuales**, caracterizadas por ser habitadas por una sola familia de diferentes estatus social como altos funcionarios administrativos, personal con cargos de cierta categoría o simples trabajadores en algunos casos. Una característica fundamental son los espacios funcionales amplios --sala, saleta, varios dormitorios, uno o dos servicios sanitarios, comedor, cocina, terraza y portal-- y componentes decorativos en fachada e interiores más acusados que en otros tipos de viviendas.

⁷ Mabel Chaos: "Lenguaje de poder en la estructura física de Santa María del Puerto del Príncipe siglo XVI -XVIII", Tesis doctoral, Sevilla, 2004, p. 196.



Actual **Círculo Social**, antiguo **Club Social para blancos** (construido en 1921-1926), ubicado en la calle Mártires de Pino Tres No. 40 del batey azucarero Haití (antiguo Macareño).

Cine del batey azucarero Brasil (antiguo Jaronú) en la época de la fundación, tomada del *Libro Cuba*, 1925.



Estado actual del Cine.



Pabellones para trabajadores solteros y temporales del batey azucarero Vertientes.



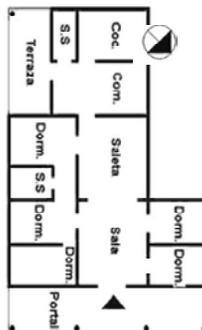
Exponentes de esta clasificación se encuentran en todos los bateyes de la provincia, siendo representativas las viviendas de los administradores o capataces de los centrales y sus familias, en las que se pueden encontrar diferentes niveles. Tal es el caso de la edificación ubicada en el batey del antiguo central Jaronú, actual Brasil en el municipio Esmeralda. La edificación, ubicada en la calle B, No. 32, fue construida para alojamiento de funcionarios administrativos del central y su familia. En su cubierta se usó la teja francesa con grandes pendientes a diferentes aguas y en los muros, ladrillos importados directamente desde los Estados Unidos. La vivienda cuenta con grandes espacios distribuidos en sala, saleta, cinco dormitorios, dos servicios sanitarios, cocina, comedor, terraza y portal corrido en la fachada principal. Se destacan elementos decorativos como la imitación de arcos de medio punto en la fachada principal, molduras que rodean los marcos de puertas y ventanas. Este ejemplo muestra los criterios formales utilizados en el batey del Jaronú, cuyo proyectista general (Víctor González de Mendoza, constructora: Cía. Arellano y Mendoza) logró una unidad formal inigualable en todo el país: motivos clásicos con inspiraciones modernas, juego de cubiertas extremadamente versátil y un urbanismo simple y funcional diferenciaron y crearon un asentamiento *sui géneris*.

Las **viviendas pareadas** se destinan a dos familias del mismo nivel social, contando por lo general con un solo portal corrido que antecede a los dos accesos principales. Su distribución espacial es continua formada por: sala, saleta, comedor, cocina, dormitorios, servicios sanitarios y en algunos casos una terraza, poseen un pasillo lateral en forma de galería que intercomunicaba las habitaciones y espacios de la vivienda y que casi en su mayoría estaban ubicados contiguos al muro que dividía ambas viviendas funcionando como pared medianera. La decoración casi siempre es muy escasa.

Este tipo existe en la mayoría de los bateyes azucareros de la provincia. Un ejemplo de estas viviendas son las ubicadas en el batey del central Siboney en la calle Principal. Constan en su planta de sala, dos dormitorios, servicios sanitarios y cocina comedor. En su fachada principal presenta elementos decorativos en madera como el remate de los pies derechos simulando capiteles clásicos, los que soportan frisos que hacen alusión a la cartela y lambrequines, rematando la cubierta a dos aguas con tejas de zinc.

Las **viviendas en forma de tira**, son varias viviendas separadas por paredes medianeras, conformando una sola edificación. Es frecuente que sean usadas por tres a seis familias, siempre pertenecientes a la clase obrera. Los espacios son reducidos, un portal común a todas las viviendas y una decoración sobria y escasa, solamente en la fachada principal. Este tipo de edificación no proliferó mucho en los bateyes azucareros de la provincia, aunque está presente en algunos con escasos exponentes de marcada jerarquía;

Un ejemplo de este tipo está en el batey del central Cándido González, antiguo Santa Marta, construida en 1926 para el general Mario García Menocal, presidente de la república (1913-1917 y 1917-1921), en Santa Cruz del Sur y que agrupa varias viviendas, construidas para los obreros y sus familias. Cada vivienda consta de sala, comedor, cocina, dos dormitorios y un servicio sanitario y la totalidad de la edificación está montada sobre pilotes, con pisos de madera. Presenta una



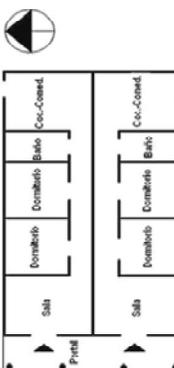
Vivienda individual en calle B, No. 32, del batey Jaronú. 1921-1925.



Central Brasil, escuela para blancos.



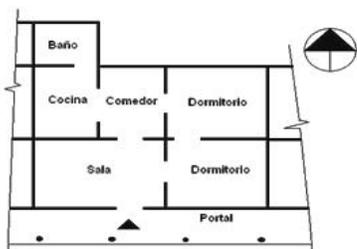
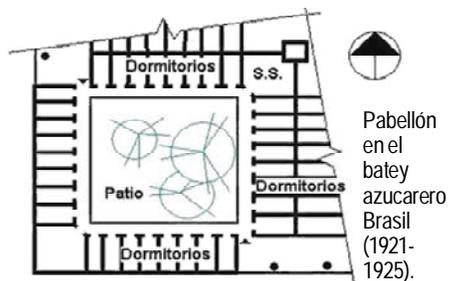
Central Brasil, vivienda del ingeniero principal del Central.



Vivienda pareada ubicada en la calle Principal No. 36 y 38 del batey azucarero Siboney (1924-1930), originalmente vivienda para obreros.



Viviendas en forma de tira ubicadas en el batey azucarero Brasil.



Viviendas en tira (1926-1930), batey azucarero Candido González (antigua Santa Martha).

Pabellones para trabajadores solteros y temporales del batey azucarero Vertientes.



cubierta a dos aguas con tejas francesas. En el centro de la edificación se encuentra una buhardilla con función exclusiva de ventilación. El portal corrido, en toda la fachada principal, está subdividido por medio de una baranda de madera con un diseño muy sencillo. Esta es una de las viviendas que eran otorgadas a obreros y peones simples, tanto del central como de las zonas de cultivo por medio de obras caritativas, pero siempre constituían medio básico de la empresa.

La última clasificación corresponde a los **pabellones** que tienen cierta semejanza con los antiguos barracones de esclavos de la época colonial: hábitat común y reducido, y servicios exteriores compartidos. Su forma suele ser alargada con un pasillo central o lateral que da acceso a pequeñas habitaciones, usadas generalmente por obreros estacionarios. No se conserva este tipo en todos los bateyes de la provincia, pues al ser las edificaciones con menos jerarquía en la trama urbana, y haber sido objeto de repudio social, han ido desapareciendo o transformados sustancialmente. Un ejemplo dentro de esta tipología y catalogado como uno de los más importantes dentro de los bateyes azucareros de la provincia, son los dos pabellones ubicados en el batey Jaronú. Estos se diferencian de los pabellones de los demás bateyes azucareros de la provincia de Camagüey, pues abarcan una manzana completa cada uno y tienen accesos en sus cuatro fachadas, destacados por arcos de medio punto y columnas clásicas, integrándose a la unidad formal del batey. En el interior, la edificación se subdivide en cuatro pabellones independientes contando con un patio interior cada uno. Los servicios sanitarios se sitúan al centro de la edificación, logrando el proyectista concentrar las instalaciones sanitarias e hidráulicas, formando también un pequeño patinejo para la ventilación.

CONCLUSIONES

Las diferentes zonas que caracterizan a los bateyes azucareros han definido su forma de ser, no solo en esta región sino en todo el país. Característico también ha sido el enfrentamiento entre las zonas **administrativa** y **la obrera**, que siempre utilizó como elementos delimitadores el urbanismo y la arquitectura. La zona industrial fue el elemento que recabó mayor atención, mientras la administrativa y la obreras han sido muy descuidadas, y solo en pocos casos y debido a lo perdurable de sus técnicas constructivas, es que aún hoy día se cuenta con algunos de los mejores exponentes de su arquitectura.

Este estudio ha pretendido ser una aproximación al reconocimiento del patrimonio presente en los bateyes de la actual provincia de Camagüey que fueron fundados antes de 1959. Forma parte de un grupo de investigaciones referentes al patrimonio industrial azucarero cubano, el cual necesita hoy más que nunca de una mirada más allá de sus condicionantes económicas, políticas y sociales, pues amerita un rescate inmediato de su arquitectura, parte indisoluble de nuestra identidad nacional.

El descuido, la pérdida de valores urbano-arquitectónicos, el reaccionar demasiado tarde frente a algunos hechos y la repulsión hacia lo malo que representaba aquel modo de producción, ocasionan que hoy aún se desconozcan los elementos que han trascendido. La falta de regulaciones, han permitido que se nos inunden "nuestros" bateyes azucareros de "mala" arquitectura, "mal" urbanismo y "buen" descuido.

BIBLIOGRAFÍA

- BATISTA, M.: "Estudio de la estructura física de las siete primeras villas de Camagüey desde sus fundaciones hasta el Siglo XVIII", Universidad de Camagüey, 2000.
- CHAOS, M.: "Lenguaje de poderes en la estructura física de Santa María del Puerto del Príncipe Siglo XVI-XVII", Tesis doctoral, Sevilla, 2004.
- GUERRA, R.: *Azúcar y población en las Antillas*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1970.
- HERRERA, G.: "Caracterización urbano -arquitectónica de los asentamientos industriales azucareros de la provincia de Camagüey fundados antes de 1959, Universidad de Camagüey", Camagüey, 2004.
- JÚAREZ, R.: "Industria Azucarera", Archivo Histórico Provincial, Camagüey (s.a).
- MORENO FRAGINALS, M.: *El Ingenio, complejo económico social cubano del azúcar*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1978.
- TORRES CUEVAS, E.: *Historia de Cuba, Formación y Liberación de la Nación (1492-1896)*, La Habana, Ed. Pueblo y Educación, 2001.